



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Estudiantes de Comunicación y empoderamiento con asistentes TIC
María Victoria Martín y Pamela Vestfrid
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 5, N.º 2, octubre 2019
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Estudiantes de Comunicación y empoderamiento con asistentes TIC

María Victoria Martín

mvmartin@perio.unlp.edu.ar
<http://orcid.org/0000-0001-6249-6935>

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Quilmes
Argentina

Pamela Vestfrid

pvestfrid@perio.unlp.edu.ar
<http://orcid.org/0000-0001-9690-0852>

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Resumen

Es incesante el aumento en el consumo de las tecnologías en todas las edades y regiones, aunque su utilización reviste distintos niveles de complejidad -desde el entretenimiento al empoderamiento- en el que el entorno digital puede ser apropiado según distingue Dolors Reig.

Nos proponemos cuestionar la clasificación realizada por Marc Prensky en torno a los "nativos digitales" y analizar qué ocurre con los usos concretos que de las TIC hace un grupo de estudiantes de Comunicación luego de haber cursado un seminario en que se reflexiona sobre el entorno digital, el trabajo colaborativo y la producción con asistentes online, para evaluar las posibilidades de empoderamiento.

Palabras clave

Nativos digitales - TIC - empoderamiento - trabajo colaborativo.

Contexto digital e integración de TIC

La combinación de la informática y las telecomunicaciones, desde hace casi tres décadas, produjo una revolución cualitativa que trajo aparejada una transformación económica, social, política y cultural que atravesó distintos órdenes institucionales pero también cotidianos. Las posibilidades de conexión y de acceso a Internet resultan centrales en este cambio de paradigma.

En este contexto, la integración de TIC se vuelve prioritaria en las agendas políticas de casi todos los países de América Latina, que impulsan planes de conectividad como el Plan Nacional Argentina Conectada (2010). El mismo, es una apuesta del Estado Nacional para que "el desarrollo tecnológico se encuentre al alcance de todas las argentinas y los argentinos en igualdad de condiciones, a través de la federalización de los servicios de comunicaciones en todos los rubros, más allá de los centros urbanos, para los hogares, los organismos públicos y de la sociedad civil y el sector productivo; potenciando y multiplicando sus contenidos, ampliando su cobertura, mejorando sus precios y garantizando su calidad"¹.

Según la CEPAL (2013), la educación es el sector con mayores posibilidades para impulsar esta transformación que supone la inclusión de TIC. En este marco, y en forma conjunta con el Plan Nacional de Educación Obligatoria y Formación Permanente (Res. CFE 188/12), se propone el Plan Nacional de Inclusión Digital Educativa (PNIDE). Entre sus fundamentos figura "asumir la centralidad de la enseñanza en el proceso de integración de las TIC en las escuelas, lo cual implica preguntarse cuál es aporte de las tecnologías de la comunicación y la información en el proceso de renovación de la enseñanza, que prácticas y que modos de planificación de la enseñanza, que modos de organización de los espacios, en qué medida la tecnología impacta en el conocimiento en el sentido de favorecer su ampliación y en el sentido de favorecer construcciones que de otro modo no podrían tener lugar".

Más allá de las iniciativas públicas que propician la inserción de las tecnologías, la penetración de estos dispositivos en la población en general es alta: según datos de la Encuesta de Consumos Culturales y Entorno Digital del Sistema de Información Cultural de la Argentina (SinCa), el 71% de los argentinos cuenta con computadoras portátiles o de escritorio, que se usan 2 horas y media diarias en promedio y se espera que "en los próximos años este dispositivo logre una

penetración casi universal, como la TV" (SInCA, 2014). Cifras complementarias indican que el promedio de PC en hogares conectados pasó de 1,75 a 1,90 unidades entre el 2014 y 2015, alcanzando el 61,8% de los hogares. Asimismo, un 65% se conecta a Internet y el 24% de la población lo hace a través del teléfono celular, dato que resulta central ya que la llegada de las tecnologías 4G se produce en un momento en que el negocio de los operadores de móviles se encuentran ampliando su negocio de ser operadores de telefonía a ser proveedores de Internet (móvil). Un estudio de Carrier & Asociados afirma que existen en la actualidad 38 millones de líneas en uso², de las cuales 22,8 millones son smartphones en uso, con una penetración de éstos sobre la población del 54%.

Este nuevo contexto descrito hace prever que los sujetos mediáticos y la educación se ensancharán "geométrica, aunque diferencialmente en los próximos años, en tanto que cada uno de estos ámbitos seguirán experimentando transformaciones sustantivas en sí mismos y en su interdependencia mutua" (Martín-Barbero, 2008:18).

Más allá de las políticas públicas que propician el equipamiento y la conectividad y cuyo impacto se evidencian en el visible crecimiento y penetración en nuestra sociedad, entendemos que son las prácticas de los sujetos las que definen el uso y alcance real de estas tecnologías.

Los estudiantes universitarios ¿nativos digitales?

Para analizar los usos y apropiaciones que realizan los jóvenes estudiantes de grado en relación a los diversos dispositivos que comprenden el entorno digital, resulta conocido el concepto de "nativos digitales" acuñado por Prensky, con el fin de caracterizar a aquellos jóvenes nacidos en las últimas décadas que manejan la tecnología como "peces en el agua". A partir de esta suposición, Prensky considera que no necesitan aprender a usar la tecnología, porque la conocen desde su nacimiento.

En ese sentido, Patricia Henríquez caracteriza a los nativos digitales como "una generación para la cual el mundo online es solo uno más de sus ámbitos además de la familia y la escuela, con conductas emergentes como la facilidad para el procesamiento de información en paralelo (realizar 20 conversaciones en 20 ventanas diferentes a la vez) y por distintos canales (texto, audio, video), que comparte no sólo canciones, fotos o videos sino su vida y emociones y que no compite por la información sino que la comparte. Con una visión lúdica de la vida y del aprendizaje" (2010: 7).

Por otro lado, Prensky diferenci6 a los "nativos" de los "inmigrantes digitales" en referencia a las generaciones m6s adultas que debieron incorporar tardíamente las tecnologías en su cotidianidad, lo que supone una serie de resistencias, prejuicios y desconocimientos frente a estos dispositivos. Ambas categorías circulan por los ámbitos académicos, encerrando contradicciones a las que a continuación haremos referencia.

A partir de la experiencia docente con jóvenes y no tanto, consideramos que las afirmaciones de Prensky que distinguen entre nativos e inmigrantes digitales ubicando en polos opuestos a los individuos según sus edades, son equivocadas. La cuestión cronológica por sí sola no indica el tipo de apropiación de una persona con las tecnologías, porque se pierden de vista otras variables claves como el nivel socioeconómico, el acceso a: computadoras, celulares e internet, ideología, entre otras.

La clasificación de Prensky señalaba que "resulta evidente que nuestros estudiantes piensan y procesan la información de modo significativamente distinto a sus predecesores. Además, no es un hábito coyuntural sino que está llamado a prolongarse en el tiempo, que no se interrumpe sino que se acrecienta, de modo que su destreza en el manejo y utilización de la tecnología es superior a la de sus profesores y educadores" (2001: 2-3).

En ese sentido, la lectura de trabajos de especialistas que recuperan las categorías de Prensky (Gallardo Echenique, 2012; Henríquez, 2010; García García y Rosado Millán, 2012) -ya sea para coincidir con él o para criticarlo- permiten efectuar ciertos señalamientos: los inmigrantes y nativos digitales resultan tipos ideales que en la realidad no se dan. Trabajos de investigación concluyen que estudiantes universitarios tienen ciertas prácticas ligadas a los nativos, pero al mismo tiempo, poseen otras más ligadas con los inmigrantes. Asimismo, un niño pequeño puede no ser considerado nativo porque por cuestiones culturales en su ámbito familiar o impedimento económico no se relaciona con dispositivos tecnológicos comunicacionales. Un adulto mayor de 75 años puede ser considerado nativo si es que busca información por internet, usa facebook u otras redes sociales. Los términos de Prensky no permiten pensar en dos personas de la misma edad que pueden tener representaciones y prácticas con las TIC completamente disímiles. Por ello, tomamos con reparos las categorías descriptas.

En ese sentido, Eliana Gallardo Echenique (2012) realiza un rastreo por la literatura en el tema, encontrando un sinnúmero de términos que se proponen para nombrar a las generaciones jóvenes cada vez más ligadas con prácticas comunicativas digitales. Algunas de estas nuevas categorías que se acercan o se alejan a la de nativos digitales de Prensky son: generación Facebook, millenials, generación digital,

generación net, generación Y, generación SMS, generación Google, generación C, entre otras. Dicha especialista sostiene que “a la luz de los resultados de las investigaciones, se ha demostrado la extensa diversidad teórica y literaria en torno al término ‘nativo digital’ y cómo los autores e investigadores en un intento de acuñar una denominación, han proporcionado múltiples definiciones: algunas parecidas, otras bastantes distantes y en muchas de ellas redundantes. Además, sugerimos el término *estudiante digital* propuesto por Bullen y su equipo de investigación, porque recoge una visión más global del estudiante del siglo XXI” (Gallardo Echenique, 2012: 10).

Si bien es cierto que las generaciones más jóvenes tienen una relación más natural con el entorno digital, ello no implica que hagan usos reflexivos de estas. “Nacer en la era digital no implica una mayor competencia digital. Se ha encontrado que no hay suficiente evidencia para sostener que los nativos digitales son digitalmente competentes y que estas habilidades son transferidas al ámbito académico” (Gallardo Echenique, 2012: 10).

El ecosistema digital impone a los docentes transformar sus objetivos y estrategias pedagógicas. A decir de Manuel Castells y Umberto Eco, se ha tornado obsoleta una educación centrada en lo memorístico, pues las TIC permiten registrar, almacenar y hacer circular información con un volumen y rapidez impensada hace unas décadas atrás, lo que obliga a los profesores a formar a las nuevas subjetividades para que sean analistas críticos de la gran información que circula por la web.

En los intercambios con fines pedagógicos, los nativos usan las tecnologías pero en prácticas superficiales: si bien desarrollan usos recreativos, desconocen de qué manera buscar, seleccionar y ponderar la enorme cantidad de información que circula en la red. Para pensar estas problemáticas, resulta substancial considerar que existen distintos niveles de complejidad -desde el entretenimiento al empoderamiento- en el que el entorno digital puede ser apropiado según propone la española Dolors Reig.

Mientras que el ámbito universitario debería formar para alentar modalidades de uso más participativas y productivas que favorezcan el empoderamiento y la participación de todos los actores (Reig y Vilchez, 2013: 52-54), notamos que la mayor parte de los estudiantes hacen usos triviales de estas tecnologías. Dolors Reig propone distinguir entre TIC, TAC, TEP: tecnologías de la información y la comunicación, tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento, y tecnologías para el empoderamiento y la participación.

La categoría que da cuenta de los usos más generalizados de las Tecnologías de la información y la Comunicación, se relaciona con la socialización natural de los jóvenes: las redes sociales horizontales empleadas para conectarse, hacer circular

información, interactuar, relacionarse e integrar comunidades, entre otras. Las TIC, vinculadas con este “pasar el tiempo” en usos triviales supone una instancia empobrecida de las posibilidades que nos dan estos asistentes cuando favorecen la participación activa en procesos sociales más amplios.

En ese sentido, las prácticas tecnológicas que desarrollaron los jóvenes suelen ser mayormente superficiales porque desaprovechan las posibilidades de trabajar colaborativamente con otros, de dar a conocer sus producciones haciéndose visibles en los entornos digitales; en definitiva, dejan de lado las apropiaciones críticas, reflexivas y creativas. Superar esto último, comprende el gran desafío para los educadores.

Cuando hablamos de TIC, hacemos referencia a la dimensión tecnológica que se implementa a semejanza de los procesos tradicionales de enseñanza y aprendizaje: el profesor comparte textos, consignas de actividades o evaluaciones; envía enlaces a videos u otros materiales multimediales, recibe trabajos de los alumnos y responde consultas. En otras palabras, reproduce en el espacio virtual lo que sucede en una clase presencial.

Un escalón más arriba en cuanto a las posibilidades que permite la apropiación de los entornos digitales, se encuentran las TAC, tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento. En este caso se usan blogs, plataformas o redes sociales con una finalidad formativa. No obstante, para Reig es con las TEP, tecnologías para el empoderamiento y la participación, donde se llega al estadio más alto de oportunidades de expresión, visibilidad y participación política que las personas experimentan gracias al uso de las tecnologías. Para Reig con el entorno digital a diferencia de los medios de comunicación unidireccionales, se puede aspirar a adoptar un rol no solo de receptor pasivo, sino de productor de discursos a un bajo costo, a una velocidad de circulación y alcance fabuloso.

El dominio cognitivo y el entorno digital: una alianza poderosa

Por un lado, consideramos a Dolors Reig y su postura de ir mas allá de las TIC hasta alcanzar el empoderamiento y la participación adoptando el entorno digital como TEP.

Por otro lado, la taxonomía de Bloom planteada en los '50 y adaptada por sus discípulos para la era digital, también posibilitó concebir una articulación con las tecnologías con la finalidad de propiciar habilidades de pensamiento complejas, a continuación desarrollamos estas cuestiones.

Benjamin Bloom en 1956 distinguió tres dominios: el cognitivo (procesamiento de la información, conocimiento y habilidades mentales), el afectivo (actitudes y

sentimientos) y el psicomotor (habilidades manipulativas, manuales o físicas). En el primer dominio mencionado, Bloom ubicó del nivel más bajo al superior: conocimiento, comprensión, aplicación, análisis, síntesis y finalmente evaluación. En el año 2001 la taxonomía de Bloom fue adaptada a la era digital, centrándose en el dominio cognitivo, transformando cada uno de los sustantivos en verbos. También, incorporaron en el nivel más alto de complejidad la creación como la habilidad de pensamiento más compleja y enriquecedora. De este modo, del nivel más bajo en cuanto a demandas cognitivas al más alto, la actualización de la taxonomía de Bloom comprende: recordar, comprender, aplicar, analizar, evaluar y crear.

En la era industrial la educación se centró en las habilidades del pensamiento de orden inferior. En la taxonomía de Bloom éstas están vinculadas con aspectos como recordar y comprender. La pedagogía y la enseñanza del siglo XXI están enfocadas en guiar a los estudiantes de las habilidades del pensamiento de orden inferior (LOTS) hacia las habilidades de pensamiento de orden superior (HOTS). En otras palabras, de alcanzar los estadios más altos de la taxonomía de Bloom.

Cabe señalar, que en la actualidad muchos de los conocimientos que un docente brinda a sus estudiantes serán innecesarios para estos en unos pocos años. Por el contrario, las habilidades de pensamiento una vez adquiridas por cada actor social, le servirán para toda su vida.

Teniendo en cuenta la taxonomía y el entorno digital, en el nivel más bajo de las habilidades cognitivas se encuentra el verbo recordar, el cual comprende acciones como: listar, localizar, encontrar, reconocer, entre otras. Así, en este estadio se pueden señalar actividades como: realizar búsquedas en google o marcar sitios favoritos, entre otras.

A continuación, se halla el verbo comprender y acciones como resumir, ejemplificar, clasificar, comparar. De este modo, surgen actividades como desarrollar búsquedas avanzadas, hacer periodismo en formato de blog, usar twitter para comentar.

En tercer lugar, se encuentra el verbo aplicar, que comprende actividades como ejecutar, implementar o usar. Así, se desarrollan tareas como subir archivos a un servidor, compartir, editar, entre otras.

Luego, continúa el verbo analizar que incluye tareas como organizar, deconstruir, integrar, entre otras. Así, se desarrollan actividades como llevar adelante seguimiento de medios (media clipping).

En quinto lugar, ya próximo al último nivel, se encuentra el verbo evaluar, que comprende tareas como revisar, formular, juzgar, monitorear, entre otras. En el entorno digital se efectúan actividades como comentar en un blog, revisar, publicar, moderar, participar en redes (networking).

Por último, en el nivel más alto se halla el verbo crear, relativo a producir, diseñar, elaborar, etc. En el máximo lugar, en cuanto a las posibilidades de acción que permite a los actores sociales, es posible: programar, filmar, video blogging, participar en una wiki, publicar, dirigir.

En relación a la creación durante la cursada se abordan con los estudiantes diversos recursos abiertos online que permiten la producción de historietas como Pixton, o de nubes de palabras como Tagxedo o la producción de infografías virtuales con Easel.ly; todos asistentes online de fácil utilización que permiten al alumno desplegar sus habilidades cognitivas del orden superior en el entorno digital, facilitando la creación de mensajes en distintos lenguajes.

¿En qué medida cree es posible el empoderamiento con TIC?



Reflexiones a partir de la encuesta de egreso del Seminario

Para este trabajo, analizamos los usos concretos y aquellos que imaginan como posibles los estudiantes que han cursado el Seminario "Estrategias de trabajo colaborativo con redes sociales virtuales y otros asistentes", de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP³. El espacio originalmente estaba destinado a los futuros profesores; sin embargo, la amplia demanda obligó a habilitar el Seminario a los estudiantes de Planificación Institucional y de Periodismo, dos orientaciones de la Licenciatura en Comunicación Social, otra de las carreras de esa institución.

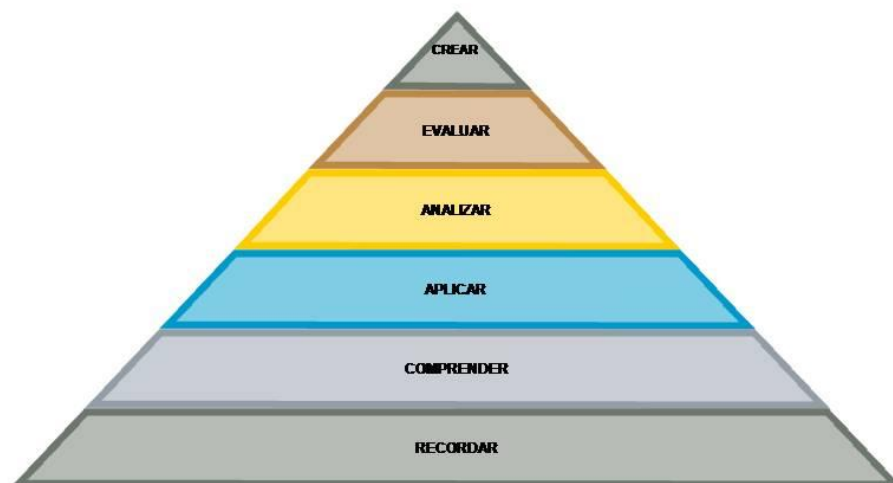
Se trabajó con las respuestas volcadas en un formulario digital de 48 estudiantes que finalizaron la cursada durante el 1er. cuatrimestre de 2016.

- En una escala de 1 (nada posible) a 10 (totalmente posible) ¿en qué medida cree que es posible el empoderamiento con TIC?

- Elaboración de un párrafo breve con las oportunidades del empoderamiento con TIC
- Elaboración de un párrafo breve con los obstáculos para dicho empoderamiento

Para intentar cuantificar cómo veían la posibilidad de empoderamiento con TIC, se les pidió a los estudiantes que calificaran en una escala de 1 a 10, desde “nada posible” a “totalmente posible”. De las 48 respuestas, solo 2 tendieron a su imposibilidad y 44 se inclinaron a “totalmente posible”, mientras que 2 estudiantes marcaron un punto intermedio.

Habilidades de pensamiento de orden superior (HOTS)



Habilidades de pensamiento de orden inferior (LOTS)

Los que se inclinaron por la imposibilidad, señalaron como principales desventajas el desconocimiento tecnológico y la necesidad de adecuarse a la reglas del mercado:

“No tener un buen conocimiento sobre las TIC; la falta de herramientas; la falta de conectividad. Además los inmigrantes digitales quedan excluidos porque carecen de conocimiento tecnológico”.

“Los sujetos nos transformamos en meros objetos de consumo y por lo tanto,

moldeados por las reglas de juego que impone el mercado, a las cuales debemos adaptarnos”

Quienes calificaron con un 5, justo en medio de la tabulación, indicaron reparos en función de la edad y también del acceso:

“Algunos de los obstáculos pueden ser la brecha generacional, las diferencias geográficas, las diferencias sociales, educacionales y culturales, que pueden ser claves en el acceso y por ende empoderamiento respecto a las TIC. (...) Programas como Conectar Igualdad intentaron democratizar el acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación, pero las políticas actuales pretenden terminar con la igualdad en el sentido de estos derechos”

“El principal obstáculo es el interés y la intensidad por parte de quien en primera instancia debe aprender a utilizarlas y a comprenderlas, para luego innovar con ellas. (...) Si las propuestas educativas, por muy interesantes que sean, no atrapan a los estudiantes, es un obstáculo”.

En un segundo grupo, encontramos a los alumnos que expresaron que el empoderamiento es posible siempre y cuando se den ciertas condiciones materiales. Asimismo, nombraron otros factores sobre la formación que deben tener los sujetos para alcanzar el empoderamiento: formativos y políticos. A continuación, transcribimos algunas de sus opiniones al respecto:

“El empoderamiento es posible si logramos educar a las futuras generaciones, con competencias tecnológicas que permitan potenciar los procesos de transformación social a través de la comunicación”.

“Creo que es posible pero también pienso que es necesario ampliar el paradigma tecnológico en la educación. Las instituciones aún no cuentan con las herramientas necesarias para un correcto uso de las TIC. El empoderamiento es posible en la medida que haya recursos para poder hacerlo”.

En cuanto a lo formativo, un estudiante profundizó su respuesta considerando las condiciones cognitivas: “Al principio pensé en un empoderamiento totalmente posible. Pero meditándolo un poco, considero que se puede siempre y cuando estén dadas las condiciones materiales, sociales y especialmente las cognitivas. En este sentido, se necesita una base sólida para formar sobre las TIC, su complejidad, su riqueza, y poder ir más allá del sentido común. En Internet se puede encontrar de todo, pero con una guía adecuada, en un constante proceso de enseñanza-aprendizaje, se le puede sacar un provecho real y útil. Me parece que hay que ser muy proactivo, "limpiar" un poco el camino de la enorme cantidad de información que se puede encontrar, probar herramientas pero además ser creativo en la búsqueda. No se puede buscar si no se tuviera intención de conocer ALGO, no hay búsquedas sin conocimientos previos. En el mismo sentido, si solo se piensa que se

está usando TIC porque se utilizan redes sociales virtuales como Facebook, Twitter e Instagram, tampoco habría mucha intención de los otros por buscar más allá, abrir el espectro de lo posible. La formación en esta área es clave, y solo así, con el tiempo, se podría llegar a un mejor empoderamiento con TIC.”

De este modo, a las condiciones materiales y formativas, se le agrega como central una formación que permita desarrollar las capacidades cognitivas en el sentido que comprende la selección de la información en cuanto a su confiabilidad.

Otro estudiante, mencionó un tercer factor decisivo para el desarrollo del empoderamiento, dado por las cuestiones políticas: “creo que es muy posible el empoderamiento con TIC ya que son una herramienta que permite la evolución de la sociedad a una ‘sociedad aumentada’ en términos de Reig; promueve la participación para llevar la voluntad popular a instancias del poder, para participar en la vida pública y generar un cambio. En cuanto al soporte tecnológico es totalmente posible empoderarse con TIC, pero eso no basta: se necesita de la voluntad política para educar a las personas para utilizar las tecnológicas con una profundidad mayor, y que no sólo se usen las TIC, sino también las TEP (Tecnologías del Empoderamiento y la Participación). Esta voluntad no está siempre presente. Además, no toda la población tiene la capacidad de empoderarse, porque no todos tienen la posibilidad de acceder a la tecnología. Esto también podría entrar dentro de las voluntades y responsabilidades políticas; si se promueve un acceso igualitario a la tecnología desde las políticas públicas o no.”

Asimismo, el empoderamiento permite pensar en un actor social más participativo y reflexivo, que logra visibilizar sus discursos. Así lo planteó un alumno: “Las ventajas de las TIC para el empoderamiento, en palabras de Dolors Reig, acarrea una ‘sociedad aumentada’: la participación de todos los individuos de la sociedad en cuestiones políticas y la posibilidad de tener una opinión para generar el cambio que desean ver. Además de los beneficios que puede traer para la educación (educación 2.0), tanto para los niveles básicos como los superiores, donde se pueden implementar nuevas formas de aprender y de enseñar, más dinámicas, que se correspondan con los rápidos cambios que se dan dentro de la sociedad, acerca de las tecnologías y el nuevo conocimiento que se genera diariamente. Por otro lado, permite el involucramiento de la nueva generación, dándoles confianza a los jóvenes para que intervengan en estos procesos, ayudándolos a crear una identidad y ‘mejorar’ su capacidad de sociabilidad”.

En la misma línea, un estudiante distinto señaló que “en nuestra cultura el empoderamiento se concreta en el cambio de las mentalidades colectivas de mujeres y hombres y en los discursos y las prácticas de instituciones sociales, civiles y estatales. Las TIC son importantes herramientas para favorecer esos

procesos de desarrollo, aumentar las opciones de participación en la toma de decisiones y ejercer ciudadanías activas.”

Por último, retomando la necesidad de la formación y el orientar a través de la educación el desarrollo de habilidades cognitivas críticas y creativas, un estudiante se refirió directamente a su paso por la cursada: “Es totalmente posible en la medida que existan materias como este Seminario que nos da las herramientas para poder utilizar asistentes en determinadas temáticas de la carrera que hacen poder apoyarnos en ellos y ser completos. Es la oportunidad de implicarse en la tecnología de una forma intensa, autónoma y por sobre todas las cosas responsable y con conciencia”.

En ese sentido, como docentes a cargo del espacio curricular, ofrecido a alumnos del ciclo superior de la carrera muy cercanos al egreso, hemos abordado como contenidos cuestiones como injurias y calumnias, relativos a comentarios que uno puede o no expresar en la red. También los derechos de propiedad intelectual, como es el caso de videos, fotos, música y otros recursos que se encuentran en la red. Hemos discutido en reiteradas ocasiones que porque “algo” este en la red, no implica que uno pueda reutilizarlo sin sufrir riesgos.

Llegada: ¿es posible empoderar a través de las TIC?

En definitiva, el avance vertiginoso de la conectividad a través de redes informáticas, la inculcable presencia de las TIC en el espacio social y la necesidad de las instituciones educativas de dar cuenta de esta realidad y equiparar las posibilidades entre grupos sociales, hicieron que las TIC se consolidaran entre la población en general, lo cual supone un cambio de paradigma cultural. “Las TIC efectivamente construyen y reconstruyen nuevas formas, espacios y tiempos de relación social, nuevas formas institucionales, nuevas categorías de aprehensión de la experiencia personal y social, nuevas dimensiones de la cultura” (Vizer, 2007:53).

Más allá de la distinción en la profundidad de su uso (de TIC a TEP), resulta central reconocer que estos dispositivos nos atraviesan como sociedad, configurando una “sociedad del conocimiento”; un mundo muy diferente a aquél en el que los docentes fuimos alumnos y por eso debemos reflexionar sobre nuestras prácticas, pero también reconocer qué habilidades tecnológicas necesitamos desarrollar en este nuevo contexto y cuáles constituyen los nuevos comportamientos, habilidades de pensamiento, acciones y oportunidades de aprendizaje que se configuran a medida que las TIC avanzan y se vuelven más omnipresentes (Churches, 2008).

Para eso, la racionalidad social y pedagógica de la innovación debe ser prioritaria y “todos los esfuerzos deben estar orientados a mejorar la situación de las poblaciones más vulnerables y a incrementar la capacidad de los Estados para generar políticas educativas que, a partir de la integración de TIC, permitan la construcción de una escuela que promueva prácticas pedagógicas potentes, que traspasen los muros y activen los aprendizajes y la producción de conocimiento” (SITEAL, 2015:10).

Bibliografía

CEPAL (2013), Estrategias de TIC ante el desafío del campo estructural en América Latina y el Caribe. Balance y retos de renovación, Santiago de Chile, CEPAL y Naciones Unidas.

Gallardo Echenique E. E. (2012) “Hablemos de estudiantes digitales y no de nativos digitales”, en Revista de Ciències de l’Educació, España.

García García F. y Rosado Millán M. J. (2012) “Conductas sociocomunicativas de los nativos digitales y los jóvenes en la web 2.0”, en Revista Comunicación y sociedad, Volumen XXV, Nº 1, México.

Henríquez, P. (2010) Nativos o inmigrantes digitales: aproximación a la tipología de los estudiantes de comunicación social de la ULA Táchira- II Congreso de InveCom, abril, Isla Margarita.

Martín Barbero, J, (2008) “Estallido de los relatos y pluralización de las lecturas”, en Revista Comunicar Nº 30, “Audiencias y pantallas en América Latina”, España.

Martin M.V. y Vestfrid, P. (2016): “Tensiones en torno al concepto de “nativos digitales” en el caso de estudiantes universitarios”, ponencia en las 1º Jornadas sobre “Las prácticas docentes en la universidad pública: transformaciones actuales y desafíos para los procesos de formación”, La Plata, UNLP. 7 y 8 de abril.

Martin M.V.: “Conectar y empoderar”, Revista Argentina de Estudios de Juventud, Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios, FPyCS, UNLP, en prensa.

Reig, D. y Vilches, L (2013): Los jóvenes en la era de la hiperconectividad Tendencias, claves y miradas. *Fundación Telefónica, España.*

Vizer, E. (2007): “Procesos sociotécnicos y mediatización en la cultura tecnológica”, en De Moraes, D. (coordinador), Sociedad mediatizada, Barcelona, Gedisa.

Referencias electrónicas

Bilbao, J.: “Contando líneas”. 18/3/16. En El Blog de Carrier & Asociados. Fecha de consulta: 20/07/2016

Churches, A (2008): "Taxonomía de Bloom para la era digital". Disponible en: <http://goo.gl/qwGyBp>. Último acceso: 5/3/2015.

Eco, U. (21/5/2007). "¿De qué sirve el profesor?" La Nación. Recuperado de <http://bit.ly/1QRlruh>. Último acceso: 24/3/2010.

Fronteiras do Pensamento (2014) "Manuel Castells La obsolescencia de la educación". Recuperado de <http://bit.ly/1xxP8eV>. Último acceso: 1/11/2015.

Prensky, M.: (2001): "Nativos e inmigrantes tecnológicos", editorial SEK. Disponible en: <http://goo.gl/WaTSC8>. Último acceso: 5 de julio de 2015.

SITEAL (2015): Informe Sobre Tendencias Sociales y Educativas en América Latina 2014. Políticas TIC en los Sistemas Educativos de América Latina. IPE- UNESCO en Buenos Aires y la OEI. En línea: <http://bit.ly/1gid3Js> Fecha de acceso: 25/05/2015

Otras fuentes

Plan Nacional de Inclusión Digital Educativa (PNIDE) (Res. CFE 188/12)

Plan Nacional de Telecomunicaciones "Argentina Conectada" (Decreto N° 1.552/10).

Notas

¹ Plan Nacional de Telecomunicaciones "Argentina Conectada"

² Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (ENTIC), informe sobre mayo-julio 2015. Pág. 7

³ El Seminario es cuatrimestral, con encuentros presenciales de frecuencia semanal de 2 horas y media de duración. Este trabajo áulico se complementa con tareas que los alumnos realizan fuera del horario de cursada. Entonces, se creó un grupo cerrado de Facebook, a modo de "aula aumentada", para los contactos a distancia entre alumnos y docentes, a través del cual se proporciona la bibliografía, el envío de consignas, la comunicación de dudas, la socialización de trabajos prácticos y toda otra inquietud.